

SUSCRICION:

En capital... 450 ptas. trimestre
Fuera de la capital... 5 id. id.
Ultrapar en oro... 48 id. semestre
d. un año en oro... 75 id. trimestre
Estranjero... 750 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso
núm. 4, 5.º y 4.º

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea. — En la 2.ª, 75 céntimos. — En la 3.ª, 60 céntimos. — En la 4.ª, 50 céntimos y a los suscritores 42. — Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 60 céntimos. — En adelante, y además 30 céntimos de recargo que dispone la ley por la inserción de cada anuncio. — Comunicaciones y remitidos desde 450 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos A. LORETTE, 64, rue Caumartin.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.

GERONA, viernes 29 de abril de 1898

NUMEROS SUELTOS
25 céntimos

N.º 6.452

El cuento del escribano

Murió repentinamente un ricacho solterón y los sobrinos que tenía, temerosos de que la herencia se les escapara de las manos, acordaron llamar á un escribano—pues en aquellos lejanos tiempos aun no se conocían los notarios—para que extendiera el testamento y para engañarle, idearon hacer creer al funcionario que el tío tenía una enfermedad que le privaba de la palabra pero que oía perfectamente y contestaba con movimientos de cabeza á las preguntas que se le hacían. Para que la trama resultara según el común deseo, cuenta la historia ó inventa la fábula que hicieron unos bujeros en los colchones, por los que pasaba una cuerda cuyos extremos estaban atado uno al cuello del cadáver y el otro lo debía tener un sobrino que, colocado debajo de la cama, estaba encargado de tirar de la cuerda cada vez que alguno de los parientes dirigiera preguntas al difunto delante del escribano.

Llamóse á este con toda urgencia y, una vez personado junto al lecho del difunto, los sobrinos le explicaron entre lágrimas y suspiros lo que le ocurría á su pobre tío, quien había demostrado deseos de hacer testamento, y para que este pudiera tener exacto cumplimiento digeron al entonces depositario de la fe pública, que él os irían preguntando al tío la distribución de los bienes y él podría según los signos del enfermo extender en toda regla la última voluntad del paciente.

El escribano, que no era lerdo, comprendió desde el primer instante lo burdo de la trama y, deseoso de ver si entraba también á la parte, se hizo el inocente y convino en acceder á lo que se le pedía. Principió entonces uno de los sobrinos á preguntarle al tío si tal ó cual finca se la quería dejar á fulano, y cuando la pregunta terminaba el que estaba debajo de la cama tiraba de la cuerda y, como el extremo de esta la tenía atada al cuello el pobre difunto, este bajaba la cabeza en señal de asentimiento á cada tiron que se le daba; así fueron preguntando los demás sobrinos y así fué el supuesto enfermo contestando, pero viendo el escribano que la adjudicación de los bienes tocaba á su término y que él iba á quedarse sin tajada, de repente dejó la pluma sobre el púlpito y encarándose con los sobrinos les dijo resueltamente:

—Caballeros, basta ya; ó se tira de la cuerda para todos ó no se tira para ninguno.

Y vamos á decir ahora el porque se nos ocurre traer á colación este antiguo cuento cuya moraleja salta á la vista.

Hace pocos días dió á conocer un colega local la medida adoptada por el señor gobernador civil de la provincia, imponiendo una multa de quinientas pesetas al conocido sastra de esta ciudad D. José Puig y Fábregas por no haber querido personarse ante su autoridad el veintisiete del pasado mes, día de las elecciones para diputados á Cortes, en que dicho industrial fué llamado por la meritada autoridad y, el día siguiente, el mismo colega publicó una rectificación á la noticia, (que nosotros hubiéramos llamado ampliación) la cual le fué entregada nada menos que por un delegado de la primera autoridad gubernativa, cuya rectificación trasladamos á estas columnas en la edición correspondiente al veinticuatro del actual.

Según la rectificación, la multa le fué impuesta por desobediencia al señor Puig, y como la orden de llamamiento fué dada por el señor gobernador á causa de habersele dicho que el industrial conquistaba votos para uno de los candidatos á la

Diputación ofreciendo á cada uno cinco pesetas ó un corte de pantalón malo—lo cual hace suponer que también sería sastra el denunciador cuando conocía el paño—inmoralidad que podía provocar una cuestión de orden público, que el señor gobernador no estaba dispuesto á tolerar por su profundo respeto á la ley, resulta que el origen de la multa esa no es otro que la inmoralidad electoral que se supone cometía el señor Puig y Fábregas, pudiendo dar lugar nada menos que á una alteración del orden con su procedimiento inmoral de ofrecer cortes de pantalón á los electores, á quienes podríamos llamar, no descamisados, casaca que hasta ahora era la única conocida entre la clase perdida para la consideración y la fortuna, si no despartalonados con voto para las urnas y debilidades para las tentaciones.

Dada la pureza exquisita, la legalidad metódica y el ajuste á derecho con que en la provincia se han hecho las últimas elecciones, nosotros aplaudimos la determinación y celo que por el cumplimiento de la ley desplegó el señor gobernador, porque eso de la pureza del sufragio ha sido una cosa que siempre subyugó nuestro espíritu y nos produjo profundas satisfacciones obligándonos al aplauso más entusiasta y desinteresado.

Dijimos nosotros y decíamos después de la imposición de la multa en cuestión; «si por ofrecer cortes de pantalón malo, en el supuesto que el crecimiento sea verdad, se molesta al señor gobernador civil y pone enérgico correctivo, es imposible sea cierto lo que se dice ha ocurrido en muchos pueblos de la provincia con motivo de las elecciones últimas, porque á ser cierto, las multas se hubieran centuplicado y las denuncias criminales por millares se contarán; debemos pues aplaudir la pureza electoral presente y cantar alabanzas á cuantos han velado por el total imperio del precepto legal.»

Esto decíamos y con esta persuasión vivíamos, cuando hete aquí que el *Diario de Sesiones del Congreso de Diputados*, viene con sus páginas lavadas á quitarnos las ilusiones que resultan ahora engañosas y livianas como el placer, según diría el poeta.

Pues viene el diputado á Cortes señor García Molina y en la sesión del día veintitres del actual dice:

«Tengo el honor de presentar á la Mesa, con súplica de que los pase á la Comisión de actas, los siguientes documentos referentes á la del distrito de Torroella de Montgrí:

«1.º Seis certificaciones acreditativas del nombramiento de delegados por el gobernador de Gerona, en perjuicio de la candidatura de don Pompeyo Quintana.

«2.º Des actas judiciales, debidamente legalizadas, justificativas de la falsificación cometida en las actas parciales de las secciones de Foixá y Vilahur.

«3.º Una acta notarial de referencia, en la que los interventores de la sección única de San Andrés de Terry declaran la falsificación cometida en dicha acta.

«4.º Otra acta notarial de referencia, en la que el presidente y cuatro interventores de la sección segunda de Cerviá, declaran las coacciones, sobre los electores y mesa electoral, hechas por el delegado del gobernador.

«5.º Certificación de la Junta provincial del Censo de Gerona, para acreditar que fueron excluidos de sus funciones los interventores nombrados por el señor Quintana:

- 4 en la sección de Casaveils.
- 9 en la primera de Foixá.
- 9 en la segunda de idem.
- 5 en la de Medià.

- 4 en la primera de Serriñá.
- 3 en la segunda de idem.
- 7 en la de Vilahur, y
- 3 en la de Ullastret.

«Al propio tiempo ruego á la Mesa que, para unirlos al expediente del distrito electoral de Torroella de Montgrí, se sirva reclamar los documentos siguientes:»

Y siguen los que se reclaman según pudo ver el lector en nuestra edición de antes de ayer.

Y aquí del cuento.

Resulta de lo que antecede, según el diputado señor García Molina, que se han cometido en el distrito de Torroella de Montgrí, no ofrecimientos de cortes de pantalón malo, sino atentados escandalosos á la ley y, como no sabemos haya el señor gobernador civil impuesto multa ni correctivo alguno á los culpables ni siquiera nos consta los haya llamado para reprenderlos, nos ponemos en el caso del escribano de marras y con él decimos, aunque en caso pretérito; ¿porqué si se tira de la cuerda para uno no se tira para todos? ¿Porqué no se ha puesto un correctivo á los que han faltado á la pureza electoral? *

MADRID AL DIA

CRÓNICA

Como en toda España.—Siempre los mismos.—Pruebas irrecusables.—El hombre negro.

Madrid, como todos los pueblos de esta heroica España, es hoy un hormiguero de gente entregada á los más grandes transportes de amor pátrio.

Las calles, á todas las horas del día y hasta muy avanzadas de la noche, están llenas de gentes ávidas de noticias y de sensaciones gratas. En los rostros se ven retratados la alegría y la satisfacción; en el lenguaje salta con brillantes y firmes tonos y relieves la nota patriótica, y en todo se manifiesta el ansia del desquite, los grandes deseos que todos sentimos porque de una vez, y para siempre, deseamos meter á los yankees en razón y hacerles saber, por medio de las armas, que á España no hay quien la ultraje sin recojer su merecido.

Las manifestaciones patrióticas surgen á cada momento, y aunque ya tales actos deben irse dando de mano, por haber sonado la hora de obrar y de dejar los vivos y las aclamaciones para cuando regresen los victoriosos, consuela el ver que los sentimientos pátrios se manifiestan en forma sincera y espontánea, gigante y arrebatadora, en un sentido altamente honroso y respetable.

No sin razón nos admiran muchos pueblos por el patriotismo, la generosidad y sed de sacrificios que siempre en nuestros corazones alentaron.

A los estraños llámales mucho la atención cuantos actos realiza España inspirados por el espíritu de esas dotes; á nosotros, nada, ni paramos mientes en ello. Somos hijos de héroes que con su conducta y con su sangre escribieron las más grandiosas páginas de la Historia de los pueblos, y por esta razón nada de particular vemos en nuestros actos de hoy; creemos que es obligación irrecusable realizarlos, y si tal no hiciéramos nosotros mismos nos apostrofaríamos.

El general Blanco diciendo: *Juro no salir vivo de Cuba si no salgo victorioso* y el banquero Ripollés poniendo en su casa el rótulo «Se cambian billetes con prima»; el obispo de Tenerife ofreciendo la Catedral, las iglesias y las ermitas para albergar soldados y los estudiantes y pueblo de Zaragoza y Bilbao disolviendo las colas que para cambiar billetes había en las sucursales del Banco; el comerciante de la Habana que, guardando riguroso incógnito, por

cable envía 200.000 pesos para la suscripción nacional y esa infinidad de seres que, ya para conseguir que los resultados de la suscripción sean más valiosos, ya para organizar tropas que vayan á batirse con los yankees, hacen mil ofrecimientos y son padres de iniciativas importantes, ¿qué dicen? ¿qué demuestran?

España, España, eres la misma de siempre, la de Numancia y Sagunto, la de Cavadonga y el Salado, la de Flandes y Nápoles, la que descubrió y civilizó las Américas y después las supo defender de las codicias británicas, la que veació al moderno César y la que durante este siglo, sin quejas, desmayos y agotamientos, ha sostenido dos ó más guerras á un tiempo, capaces de acabar con las energías del pueblo más viril.

Pertenece á una raza heroica, ahita de virilidades; por eso natural es que hoy nos mostremos como nos mostramos.

La fortaleza se prueba á fuerza de embates; y como ha sonado la hora de que la nuestra la probemos una vez más, con ánimo decidido vamos á ello y bien seguros de volver con honra.

Imposible hablar hoy de otra cosa que no tenga relación con la actual guerra. Los cerebros están todos ocupados por una idea y rechazan cuanto pretende halar espacio en ellos.

Se estrenó en el Español *El hombre negro*, y fué un fracaso para el D. José Echegaray, su autor.

La frialdad con que se recibió la obra muchos la achacan al estado actual de nuestros espíritus, y acaso tengan razón.

Nosotros sí creemos que haya influido en el fracaso el estado psicológico en que todos nos hallamos; pero no tanto para echar sobre él todas las culpas.

En *El hombre negro* el simbolismo lo es todo, y como las obras de este género, completamente extraño en España, tienen pocos partidarios entre nosotros, no nos ha sorprendido el fracaso.

La frialdad de las filosofías que estas obras encierran, por razón natural de temperamentos, están en pugna con lo que los españoles tenemos como plato exquisito, y si alguna vez tienen la felicidad de ser recibidas cariñosamente, es debido á las bellezas con que van engalanadas. Estas no faltan en la última obra de don José Echegaray, es muy cierto; pero sin duda no son tantas como eran necesarias para que la creación fuera admitida sin reparos.

Nosotros nos delemos de que *El hombre negro* no se haya comprendido. En él hemos apreciado grandes bellezas, y es una lástima que por haberse fallado en contra del autor el pleito, vaya á caer sobre ellas pesada losa de plomo.

De la interpretación nada decimos; el protagonista, el *hombre negro*, estuvo á cargo de Donato Jimenez, y del personaje sacó todo el partido que era posible, aunque no logró convencer.

Maria Guerrero y Diaz de Merdoza no hicieron menos que Donato, y consiguieron bastantes aplausos.

Mivela.

26 abril de 1898.

DE TODAS PARTES

Rothschild y Krupp

Segun escribe un diario de Berlin, los dos prusianos mas ricos son Rothschild de francfort, cuya fortuna es de 215 millones de marcos, y Krupp, el fundidor de cañones, que posee una de 128 millones.

Ambas fortunas distan bastante de las que poseen algunos capitalistas americanos.

Si Rothschild tiene mas dinero que Krupp, éste en cambio gana más que aquél. Los cañones producen mas que la Bolsa, pues mientras que Krupp gana de siete á nueve millones de marcos anuales, Rothschild gana de seis á siete millones solamente.

Los tejidos de seda

Para limpiar los tejidos de seda, conviene des- luego enjabonarlos en frío, despues de enju- garlos y escurridos. Se hace hervir en agua un puñado de salvado, se filtra la decoccion á traves de un lienzo y en ella se sumerge por algun ti-empo el tejido. Se le estruja ó exprime luego, se le pone á secar, y cuando todavía conserva un poco de humedad se procede á plancharlo.

Desde Madrid

No debe extrañar á nuestros lectores que tambien hoy queramos explicar nuestra conducta. Realmente, no es necesario, porque el buen sentido de los que nos fa- vorecen prestando atención á lo que decimos diariamente en estas cartas, se habrá penetrado perfectamente de nuestra in- tención.

Antes que por imprudencia, preferimos pecar por lo contrario, aunque por esto se nos censure en diversas ocasiones.

Como particulares, podemos pensar aquello que más nos agrade; pero al escri- bir para LA LUCHA, esto es, para el público que lee este periódico, no, porque no todas las personas leen de la misma manera y, por consiguiente, al escribir hay que pen- sar en esa diferencia que distingue á los lectores y no olvidar que en España se ha- ce opinión general la del que expone la suya en un diario y es claro que, si éste se equivoca, hace que sus lectores incurran en el error.

Teniendo esto en cuenta, observando que el gobierno estimaba prudente decir que no había guerra, y estimando que aunque la hubiera ningún perjuicio se po- dría originar diciendo que la paz no se al- teraría, así lo hemos dicho. Aun despues de aprobado por las Cámaras norteamer- canas el reconocimiento de la independen- cia de Cuba, hemos creído que el presi- dente de la Gran República, no se dejaría arrastrar hasta el punto de sancionar con su firma lo acordado por los *gingoes*, y co- mo á la sanción pudiera decidirle la exci- tación de nuestro pueblo, si se traducía en violencias, era (ó lo creíamos) mejor hacer creer en la paz que dar como segura la guerra y provocar manifestaciones como las que aún presenciamos aquí.

Aprobado el acuerdo de las Cámaras por M. Mac Kinley, ya la guerra era cosa ofi- cial é indudable; la excitación del pueblo español no podía empeorar la situación y era llegado el momento de permitir á la pluma que corriera y escribiese con liber- tad lo que sentíamos. Así lo hemos hecho, y en nuestras tres últimas cartas se puede ver que *Carmón* no parece el mismo que escribió las anteriores, si bien hay que ad- vertir que el cambio está justificado porque *declaración de independencia*, no es lo mis- mo que *intervención en el conflicto cubano*, toda vez que aquello significa negar en absoluto nuestra soberanía y lo último no; lo acordado es echarnos de nuestra casa y lo que se pretendía antes era ir á Cuba á restablecer la paz castigando al que fuese culpable de que la insurrección no termi- nara.

Las manifestaciones aquí, podían tradu- cirse en excitación de los ánimos en la manigua y empeorar la situación alentan- do á los rebeldes con desórdenes en la Pe- nínsula. Y como era prudente evitar esto, lo hemos procurado en la medida de nues- tras fuerzas, convencidos, por otra parte, de que los gerundenses no necesitan que progresivamente se les vaya inculcando la idea del patriotismo, porque la historia nos dice que Gerona no necesita que se le dé lo que ella tiene en abundancia. Así, pues, holgaba el decir á nuestros lectores que se fueran preparando para ser buenos patriotas, y era bastante, y aun sobraba, de- cirlos en momento oportuno que en vista de las circunstancias en que España se en- contraba hicieran los habitantes de Gero- na el uso conveniente de su constante pa- triotismo. No necesitaban prepararse para ser lo que són y sentir la ofensa que á la nación española le inferen los Estados Unidos, como no necesita ó, á lo menos no debe necesitar, ningún hombre vivir pensando en lo que debe hacer el día que le den una bofetada, sino hacerlo, si llega el caso, de una manera espontánea lo que en aquel momento le dicte su dignidad.

Medrados estarian los gerundenses si ne- cesitasen que *Carmón* les dijera: «Caballe- ros: hoy debéis sentir un poco de indigna- ción; mañana un poco más y más el día siguiente, y de ese modo estareis comple- tamente indignados y podreis ser perfec- tos patriotas cuando haga falta!» Ese se- ría un falso patriotismo, un amor á la pa- tria estudiado, como, desgraciadamente, hay otros muchos amores en este mundo; eso, repetimos que no lo necesita Gerona, y entendemos que sería ofensivo para esa capital decirle que fuese haciendo acopio de patriotismo para tal ó cual momento, como ofensivo sería para nosotros que al- guien nos digere que fuéramos reuniendo vergüenza para tenerla cuando nos hicie- se falta.

¡Eso sería llamarnos sin vergüenza como es llamar mal patriota al que se le dice que deba serlo bueno!

Carmón.

26 de abril de 1898.

Por la Pátria

Paris 25 Abril 1898.

Sr. director del periódico LA LUCHA. Gerona.

Muy distinguido amigo: Guillermo el ofrecimiento que hice en mi último artí- culo titulado «Por la Pátria», tengo el gus- to de incluirle *ciento veinticinco* pesetas, que han sido entregadas como sigue:

	Pesetas
S.ñora viuda Zani Rey, italiana, admiradora de la causa de Es- paña.	40
Leonardo Gonzalez, español, de Villalón de los Campos (Valla- dolid).	40
Pio Estella, español, padre de seis niños y jornalero.	20
Eudaldo Tarruella, su colega de Redacción.	25
Total.	125

que no dudo me hará V. el obsequio de entregarlas á quien se halle facultado por el Gobierno para hacer la recaudación de la suscripción nacional, que con mucho gusto hemos visto ha principiado á iniciar en Gerona la Diputación provincial con la cantidad de 25.000 pesetas.

En Paris son muchos los ofrecimientos que se hacen á la Embajada.

Le ruego me dispense la molestia que le originamos; pero en estos momentos entre hermanos debe existir una sola voluntad; la de contribuir á la salvación de nuestra Pátria, y si las circunstancias fuesen ad- versas, á pesar de nuestra voluntad y sa- crificios, que los hijos de España no ten- gan que bajar la frente.

Que la historia diga «Vencidos fueron, pero no deshonrados».

Sabe señor director y distinguido ami- go mio, que puede contar con mi festimo- nio de gratitud, así como con el de los otros donantes, quedando todos de V. aten- tos S. S. Q. B. S. M.

Por los donantes,

Eudaldo Tarruella.

LA LUCHA agradece al señor Tarruella la confianza que le merece y el favor que le dispensan quedando en cumplir su encar- go al propio tiempo que les felicitamos por su patriótico donativo.

Conflicto con los Estados Unidos

NOTICIAS DEL 27

De Filipinas

Manila.—El jefe del Apostadero ha te- legrafado en los siguientes términos:

«Salgo con la escuadra para tomar posi- ciones y esperar el enemigo. Los marinos están entusiasmados.»

Se ha recibido un despacho oficial de Manila, en el que se dice que el cañonero «Etcano» ha capturado la fragata nortea- mericana «Barance», con 1.640 toneladas de carbón y 13 tripulantes, procedente de Australia. Dicha fragata ha sido conducida á Ilo-Ilo.

La escuadra yankee no se ha presentado aún; pero se la espera pronto.

Desde Cuba

Se ha recibido el siguiente despacho ofi- cial de la isla de Cuba:

Habana, 26 (12 mañana), (recibido el 27 á la 1 y 47 de la mañana).—El gober- nador general de Cuba al ministro de Ul- tramar.—No se ha confirmado la noticia relativa al desembarco del cabecilla La- cret.

No ha ocurrido novedad alguna.

La situación continúa siendo la misma. —Blanco.

Buques de guerra

S. M. la Reina Regente ha firmado un Real Decreto en virtud del cual se aprue- ban las bases presentadas por la Compañía Transatlántica para la habilitación en gue- rra de los buques de su propiedad.

Feliz llegada del «Monserrat»

A las cinco de la mañana de hoy ha en- trado sin novedad en el puerto de Cien- fuegos el vapor trasatlántico «Monserrat», mandado por el capitán señor Deschamps, llevando á bordo 500 soldados y muy im- portantes pertrechos de guerra.

Esta noticia es de origen oficial.

El señor Deschamps es uno de los ma- rinos más acreditados por su serenidad y conocimiento de las cosas de mar.

Desde hace algunos días muchas y muy distinguidas señoras de Madrid concurrían al templo de Nuestra señora de Montserrat situado en la plazuela de Anton Martin, para impetrar la protección de la Virgen en favor del buque que lleva aquel nom- bre.

Entre las señoras á que nos referimos fi- guran muchas pertenecientes á familias de jefes y oficiales del Ejército y de la Ar- mada.

La fausta nueva de haber logrado dicho trasatlántico burlar el bloqueo y llegar fe- lizmente á Cienfuegos ha sido considerada como una inequívoca muestra de la pro- tección divina, y por esta causa se dispo- ne en el templo aludido una solemne fun- ción de gracias, que se celebrará tal vez mañana mismo.

En el Casino de Madrid, á última hora de la tarde, ha habido gran concurrencia de socios.

Con entusiasmo ardoroso, generales, aristócratas, abogados, médicos, ingenie- ros, propietarios, hombres de negocios, en una palabra, la parte granada de la socie- dad madrileña que forma el núcleo del Casino han saludado con aclamaciones la fausta noticia de la llegada del «Monse- rrat» y han manifestado el deseo unánime de que se condecere al capitán del mismo, señor Deschamps, con la placa roja del Mé- rito Naval.

Pequeño encuentro

Londres.—Según se dice en un telegra- ma de la Habana publicado por los perió- dicos de la noche, el caza-torpederos norteamericano «Cashing», que se dirigía á Cárdenas, rompió el fuego contra la caño- nera española «Ligera». Se cruzaron once cañonazos y el «Cashing» se alejó al pare- cer con algunas averías. La «Ligera» re- sultó con la chimenea derribada; pero no hubo ninguna baja á bordo.



Por León Loty

ALMUERZO

Huevos revueltos á la española.—Calama- res al natural.—Ternera á la Kongloff.—En- salada.—Postres.

COMIDA

Sopa de fécula de patata.—Pescadillas fritas.—Solomillos de ternera al natural.—Al- cachofas guisadas.—Postres.

Calamares al natural.—Cortados en pedazos no muy grandes los calamares, despues del lavado consiguiente, se envuel- ven en una masa hecha con harina, yema de huevo, pimienta molida, zumo de limón y agua en que se habrá desleído la sal necesá- ria.

Fritos en aceite los calamares dispuestos como dejamos dicho, se colocan en una fue- nte y se vierte sobre ellos la salsa que se hace con su tinta.

Sopa de fécula de patata.—En

caldo tuvo del puchero, échese la fécula de patata á razón de dos cucharadas por perso- na.

Sin dejar de dar vueltas con una cuchara de madera, para que la fécula no se vaya al fondo, póngase la cacerola á fuego lento has- ta que hierva por espacio de dos ó tres minu- tos.

(Prohibida la reproducción)

VUELVE Á ENCENDER LA PIPA

Hace cosa de cincuenta años que el buque inglés «Argos» se perdió en un banco de are- na del grupo de Bahama. Solamente un ma- rinero fué echado á tierra por las olas. Lle- vaba en el bolsillo una lata con tabaco, una pipa, yasca y eslabon. Esprimida el agua de la ropa, se sentó, encendió su pipa y con la fuma característica de los ingleses se puso á considerar la situación. De aquí se deduce que si un inglés no fuma, teniendo de qué, debe encontrarse en muy mal estado.

Por ejemplo, hé aquí un hombre que dice: «Siempre me ha gustado la pipa y ahora no puedo aproximarla á la boca.» No hay duda de que esto obedece á una razón, que él ex- plica de este modo. Hasta fin de Octubre de 1887 yo era fuerte y saludable, y entonces empecé á sentirme mal del estómago, desa- gradándome el alimento. Tenía mal gusto de boca y despues de comer me daban fatigas y vomitaba hasta que se me saltaban las lá- grimas, hasta tal punto que mi mujer tenía que sujetarme la cabeza. Se me pusieron los ojos amarillos y me sentí desanimado, débil y nervioso. Algunas veces podía sudar y lue- go me daba frío.

No podía tocar el alimento sólido y duran- te algunos meses me subían á la boca aguas agrias. Lo que comía se me quedaba en el estómago parado y como sin vida. Sintiendo- me tan desanimado no hallaba placer entre mis amigos.

Hasta entonces siempre había estado alegre y me había gustado la pipa, pero ahora no podía llevarla á la boca.

Tenía un dolor en el estómago que en mu- cho tiempo no había nada que aliviara. Me ponían cataplasmas, y tomaba varias clases de medicina, pero ninguna llegaba á su sitio, nada me aliviaba. Al fin tuve que abandonar el trabajo pues me puse tan nervioso y tan débil, que no podía dar un martillazo y se me caían las herramientas de la mano.

Durante más de cuatro meses no pude dor- mir bien una sola noche. Me volvía y revol- vía en la cama sin cesar y muchas veces mi mujer y yo preferíamos quedarnos levanta- dos la mayor parte de la noche. Me puse tan delgado que toda la ropa se me quedó ancha. Los amigos que venían á verme decían que era imposible que mejorase y hasta mi mu- jer creía que no volvería á trabajar en este mundo.

Más de un año estuve en manos de un ha- bil médico, sin que sus medicinas dieran resultado. Luego fui á ver á otro en Sudbury y sucedió lo mismo. Los médicos me recono- cian el pecho y decían que no había daño, que toda la enfermedad procedía de malas digestiones.

Me iba poniendo cada vez más débil y ha- bía perdido las esperanzas, cuando en la pri- mavera de 1889 una señora de Londres que estaba en la vicaría de Otten Belchamp supo como me encontraba. Fué á casa del señor Goody, el que vende las medicinas, y le dijo que me mandase un poco de Jarabe curativo de la Madre Seigel que ella lo pagaría. Como había tomado muchas cosas sin obtener re- sultado me oponía mucho á tomar una nue- va; pero mi mujer se me empeñó tanto que al fin empecé á tomar el Jarabe. Despues de unas cuantas tomas le dije á mi mujer: *Me parece que esta medicina me ha puesto mejor, y desde entonces me empecé á aliviar.* A la tercera botella había vuelto á mi trabajo mas fuerte y mejor que nunca, lo que sorprendió á todo el mundo.

Todo el mundo decía que no me pondría bueno, pero no ha sido así, gracias á Dios.

Ahora digo á todo el mundo que el Jarabe de la Madre Seigel me ha salvado la vida. Como de todo y estoy tan animado que podría saltar por encima de una puerta ardiendo. Los vecinos dicen que estoy diez años más joven.

ELIAS BLAND, Zapatero
Belchamp St. Paul, Clare, Suffolk, Ingla- terra.

Los médicos que atribuyeron la enferme- dad de Mr. Bland á indigestiones tenían ra- zón. Lo que les faltaba era la medicina con- veniente. Esta se presentó con el Jarabe de la Madre Seigel y nuestro amigo fuma ahora su pipa con el gusto que en otros años. Si otra vez se encuentra en el mismo caso apos- tamos á que no se olvidará lo que tiene que hacer.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias, Droguerías y Espondurías de medicinas del mundo. Precio del Frasco, 14 Reales; Frasquito, 8 Reales. J.

NOTICIAS

—El «Sport Figuerense» de la ciudad de Figueras celebrará, con motivo de las próximas ferias y fiestas de la Santa Cruz, grandes carreras de velocípedos, las cuales tendrán lugar el día 4 de mayo á las 4 de la tarde en el velódromo de la sociedad y cuyo producto, deducidos los gastos, se destinará á la suscripción nacional, siendo amenizado el espectáculo por la brillante música del Regimiento de Asia. Hé aquí el programa que regirá en las mismas:

1.ª carrera provincial.—2.000 metros, 3 premios. Primer premio: 40 pesetas; segundo: 25 id.; tercero: 15 id.

2.ª carrera nacional.—4.000 metros, 3 premios. Primer premio: 150 pesetas; segundo: 70 id.; tercero: 30 id.

3.ª carrera regional.—3.000 metros, 3 premios. Primer premio: 75 pesetas; segundo: 50 id.; tercero: 25 id.

4.ª carrera rossellonesa.—4.000 metros. Reservada para los corredores del Rossellón. 3 premios. Primer premio: 80 pesetas; segundo: 40 id.; tercero: 20 id.

5.ª carrera consolación.—2.000 metros. Para todos los corredores que habiendo tomado parte en las anteriores no hayan obtenido premio. 3 premios. Primer premio: 20 pesetas; segundo: 15 id.; tercero: 10 id.

En el caso de escaso de corredores, á juicio del jurado las carreras se verificarán por series, en las cuales se correrá la mitad de la distancia marcada en dichas carreras.

—La Diputación provincial ha remitido á este Gobierno de provincia, para que este lo eleve á la Dirección general de Administración local, el presupuesto provincial ordinario para el próximo ejercicio de 1898-99.

—Han llegado á Figueras los seis toros que deben lidiarse el martes próximo, día de la feria de Santa Cruz.

—En el sorteo que ha tenido lugar en esta Audiencia provincial para la designación de jurados en las causas comprendidas en el ardo verificado con arreglo á lo preceptuado en el art 43 de la ley de 20 de abril de 1888, de los que han de someterse á su conocimiento, resultan designados por la suerte los siguientes:

PARTIDO DE GERONA.—Cabezas de familia.—Don José Casanovas Salmer, Armentara; don Ferreol Blasi Fortell, La Escala; don José Salvador Masa, Llagostera; don José Ribas Fertiá, Bordils; don Emilio Dalmau Reixach, Bañolas; don Antonio Sala Tornabell, Fornells; don Miguel Xifre Sureda, Salt; don Juan García Serra, Gerona; don Isidro Alabert Galí, Bañolas; don Juan Casellas Boseh, Serriñá; don Isidro Barceló Ferré, Bellocaire; don José Marqués Tauler, Verges; don Florencio Vila Figueras, Salt; don Pedro Costa Quer, Bascara; don Jaime Gispert Comas, Llagostera; don Pedro Planas Isern, San Gregorio; don Salvador Cristiá Marimont; Cassá; don Pedro Angelat Saurí, Porqueras; don Camilo Fontbernat Romá, Gerona; don Martín Hugas Gay, Jafre.

Capacidades.—Don José Figueras Noguera, Amer; don Juan Trias Juanals, Llagostera; don Juan Caixás Pujol, Ventalló; don Martirián Soler Puig, Bañolas; don Jereminas Sagás, Gerona; don Francisco Font Casademont S. Jordi; don Juan Castañer Sala, Garrigolas; don Ramón Masaguer Traver, Bañolas; don Isidro Perer Roura, Bascara; don Esteban Creu Pujol, Verges; don Domingo Pujol Vilalonga, Cassá; don Pedro Sala Privat, La Escala; don Miguel Pont Moner, Amer; don Ramón Turó Vidal, Fornells; don Sebastián Bosch Casellas, Cerviá; don Jaime Curós Gelada, La Escala.

SUPERNUMERARIOS.—Cabezas de familia.—Don Luis Desoy Font, Gerona; don Pedro Miquel Clavis, id.; don Juan Ferrer Planas, id.; don Martín Calderón Jordà, idem.

Capacidades.—Don Narciso Madrenas Ripoll, Gerona; don Benito Alemany Dalmau, id.

—La Dirección general de obras públicas, por Real orden de 10 del actual ha designado el día 8 del próximo mes de junio para la subasta en el Ministerio de Fomento de las obras de los trozos 1.º y 2.º de la sección de Tossa á Blanes en la carre-

tera de Hostalrich á Tossa, á la que servirá de tipo la cantidad de 425.776 pesetas 27 céntimos que importa el presupuesto de contrata de las mismas.

—El administrador electo de la Aduana de Tossa D. Agapito Perez Martinan ha sido destinado con el mismo cargo á la de Tórrox.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro distinguido é ilustrado compañero en la prensa D. Eusebio Coreminas, director de *La Publicidad* de Barcelona.

—El administrador principal de Loterías de esta ciudad D. Carlos Martínez, contribuye á la suscripción nacional con 100 pesetas, y el de la administración número 2 don Eusebio Simó con 50.

—Ayer tarde las nubes nos regalaron algunos chubascos, habiendo refrescado un tanto la temperatura.

—Se ha nombrado para constituir la Junta del Colegio de médicos de esta provincia, á los señores don José Pascual, don José Ametller, don Narciso Llach, don José Fuster, don Felipe Sanchez, don Narciso Riera y don Francisco Viñas, debiendo ejercer el primero de dichos señores el cargo de presidente y los seis restantes el de vocales de la expresada Junta, y para la de farmacéuticos, á los señores don José María Pérez Xifra, don Joaquin Coll, don Agustín Garriga, don Ernesto Vivas, don Eliseo Palou, don Fernando Viñas y don Francisco de A. Roca. El primero ejercerá el cargo de presidente y los restantes el de vocales.

—Parece que en el pueblo de Agullana están los ánimos algo soliviantados. El motivo de ello es, según se dice, el haber despedido el señor Bach de Careda á un trabajador de su fábrica llamado Florencio Planells, por el hecho de haber apoyado este resueltamente la candidatura republicana en las pasadas elecciones. Varios compañeros del trabajador despedido han hecho causa común con este, habiéndose declarado en huelga, publicando y según noticias, una hoja suelta en la que se excita á los taponeros de la localidad á seguir su conducta.

Dícese también que mañana y pasado proyectan celebrar una reunión para tratar de dicho asunto.

—A los funerales celebrados ayer en la iglesia del Mercadal para el eterno descanso

del alma del abogado que fué de este Colegio don Hortensio Bajandas Montaner, asistió numerosísima concurrencia.

—Ha llegado á Madrid, procedente de Cannes y París, la archiduquesa Isabel, madre de la Reina Regente.

—Por Real orden ha sido aprobada la cuenta de las cantidades anticipadas durante el mes de marzo último, por la Junta de Cárceles de Figueras para el sostenimiento de los deportados náufragos procedentes de la isla de Cuba y detenidos en el Castillo de San Fernando de dicha ciudad.

—Los confinados en el presidio de San Miguel de los Reyes, de Valencia, han dirigido una exposición al Gobierno pidiendo que se forme con ellos un batallón disciplinario que á las órdenes de su director señor Astray, vaya á defender la Patria en el sitio de mayor peligro.

No dudan ser atendidos, porque en dicho establecimiento penal se extinguen condenas de reclusión, es decir, por delitos que no indican alevosía y perversidad, sino momentos de ofuscación, riñas en que se expone la vida y se mata dando siempre la cara.

—Dicen de Figueras que hay algunas personas atacadas de viruela, y que esta enfermedad toma bastante incremento de algunos días á esta parte.

«A la guerra!»

Nación que sabe luchar por pronta guerra suspira: ¡guerra! repite la lira con indómito cantar. ¡Guerra! grita al despertar la raza de hispana tierra; ya el enemigo se aterra; señal de nuestra victoria; no siempre en la paz hay gloria; gritemos, pues, ¡á la guerra!

Eduardo Velasco Goñi

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Pedro martir

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Hermanitas de los pobres

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Pedro.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

Cristóbal; pero medio derribada y de consiguiente, con muchas aberturas. Metiéndose Renzo por una de ellas, se halló en el departamento de las mujeres. A los pocos pasos vió casualmente en el suelo una de aquellas campanillas que llevaban atadas á los pies los sepultureros con sus correspondientes cintas, y ocurriéndole la idea de que aquel instrumento podia servir de salvo-conducto en aquel recinto, le recogió, miro alrededor por si alguien le veía, se la ató tel pié, y dió inmediatamente principio á su indagacion. Empezé á recorrer con la vista, ó por mejor decir, á contemplar otros objetos lastimosos, en parte parecidos, y en parte diferentes de los que ya habia contemplado.

Llevaba recorrido ya sin fruto ni contingencia alguna bastante trecho, cuando oye detrás de sí un—¡Ola!— como persona que le llamaba. Vuelve la cabeza, y ve á cierta distancia á un comisario que levantó las manos señalándole á él, y diciendo á gritos:—«Allá en los cuartos hay necesidad de gente; aquí se acaba de barrer en este momento.»

Conoció Renzo inmediatamente la equivocacion, y que con la campanilla habia dado margen á ella: se trató á sí mismo de bestia por haber pensado sólo en los estorbos que con aquella insignia podia sin hacerse cargo de los que podia acarrear; pero determinado ya á hacer bien el papel que habia escogido, hizo repetida y apresuradamente seña al comisario con la cabeza de que habia comprendido y que iba á obedecer; y al punto se quitó de su vista, retirándose á un lado entre las barracas.

Cuando le pareció haberse apartado lo bastante, trató de quitarse de encima la causa de aquel compromiso, y para hacer esta operacion sin que nadie le viese, se metió entre dos barracas que estaban situadas de espaldas una á otra. Bajóse á desatar las cintas, y estando con la cabeza apoyada

iba extendiendo repentinamente en la concurrencia, quedó un momento suspenso al ver al predicador echarse una soga al cuello y arrodillarse; y todos, con gran silencio, se pararon atentos aguardando que les iba á decir.

«Por mi, dijo, y por todos mis compañeros, los que tuvimos sin merecerlo la suma dicha de ser escogidos para gozar del privilegio de servir á Dios en vuestras personas, os pido humildemente perdon, por si no hubiésemos llenado dignamente tan alto ministerio. Si por pereza, si por indolencia de la carne no hemos acudido como debiamos á vuestras necesidades; si por una justicia impaciencia, ó un culpable desabrimiento os hemos mostrado un rostro desdeñoso y severo; si tal vez la despreciable idea de que nos ha inducido á no tratarse con la humildad que debiamos; si por nuestra fragilidad hemos cometido alguna accion que os haya causado escándalo, perdonadnos; y asi Dios os perdone vuestras faltas.»

Y haciendo la señal de la cruz sobre el auditorio, se levantó.

Nosotros hemos pedido referir, sino las palabras más culminantes, á lo ménos el sentido de ellas; pero el modo como las pronunció: no es posible describirlo. Era como de un hombre que llamaba privilegio el servir á los apestados, porque tal lo creía; que confesaba no haber correspondido dignamente, porque asi le parecia; que pedía perdon, porque pensaba necesitarlo. Pero las gentes que habian visto en deredor de sí á aquellos Capuchinos, ocupados únicamente en servir y socorrer á los menesterosos y afligidos; que habian visto morir á tantos y al que hablaba por todos ser el primero en el trabajo como lo era en la autoridad, menos cuando estuvo acometido por el mal, no podian ménos de sollozar y de verter lágrimas en respuesta á tan santa hu-

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MEDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento más generalizado y más apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 15 medallas de oro



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy fácil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparación fácil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores de verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Para pedidos, dirigirse á la Sra. Viuda de D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera.—Unico Depositario en toda España.



En la imprenta de este diario se reciben anuncios mortuorios hasta las 6 de la tarde para la primera y cuarta página, y hasta las 8 de la noche para la segunda y tercera.

EN la imprenta de este diario se hacen trabajos de todas clases, con prontitud, esmero y economía.

Plaza de San Francisco, número 6.

Aprendiz

Falta uno en la Imprenta de este periódico.

PAPEL Lo hay para vender en esta Redacción.

Café Nervino medicinal.

Nada mas inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nervicos. Los males de estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pese as caja. Se remiten por correo á todas partes.

Dr. Morales, Carretas 39, Madrid. 000

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

CORREOS

Entradas		Salidas	
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde	
Barcelona.	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde	
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche	
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.	
Olot y su línea.	5'30	11 id.	
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde	
Amer y su línea.	6'30 m.	10 id.	
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.	
Estañol id.	7 id.	10 id.	

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t. Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fulit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flössá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

ANUNCIOS MORTUORIOS.
Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

PASTILLAS Bonald
Cloro-boro-sódicas con cocaína

Su eficacia está reconocida por los señores Medicos para combatir las medades de la Boca y de la Garganta.

tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonia producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivacion hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS:

- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.
- Pastillas Cloro Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
- Pastillas de cocaína y mentol.
- Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

Para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y el extranjero.

Se venden en todas las farmacias, y en la del autor. 00

NUÑEZ DE ARCE, 17
(antes Gorguera)
MADRID

millacion. Cogió luego el venerable religioso una cruz, que estaba apoyada sobre una pilastra: la levantó delante de si, dejó las sandalias en una orilla del pórtico exterior, bajó los escalones de la capilla, y por entre la muchedumbre, que reverente le abría calle, pasó á poner á la cabeza de ella.

Renzo con los ojos arrasados en lágrimas, ni más ni menos que si hubiese sido uno de aquellos á quienes se dirigia el Capuchino, se retiró tambien, poniéndose al lado de una barraca, donde se mantuvo escondiendo el cuerpo, alargando la cabeza, abriendo los ojos, y dándole el corazon tales latidos que parecía que le iba á romper el pecho. Y eso que aquella agitacion habia sido un tanto mitigada por cierta confianza nacida de la misma conmocion que habia causado en el la plática del Padre Félix y el enternecimiento del auditorio.

Llegó entrando el Padre Félix al sitio donde el estaba, con paso lento, pero firme, descalzo, levantada la pesada cruz, y el rostro pálido y enjuto. Seguianle los niños más grandecitos, la mayor parte tambien descalzos, aunque pocos enteramente vestidos, y aun algunos en camisa. Venian luego las mujeres, llevando casi todas de la mano á una niña, y cantando alternativamente el *Miserere*. El débil metal de sus voces apagadas, y la palidez y decaimiento de sus rostros eran tales, que hubieran movido á compasion á cualquiera que como mero espectador se hubiese hallado allí presente. Renzo miraba, volvía á mirar, examinaba de fila, en fila, de cara en cara sin pasar una sola por alto; pues la lentitud con que andababa la procesion, le ofrecía bastante holgura para hacerlo. Pero per más que miraba, por mas que pasaba ansiosamente la vista sobre las que venian detras, no encontró sino caras desconocidas. Con los brazos caidos y la cabeza inclinada sobre el hombro drecho; siguió con los

ojos aquella turba, mientras pasaban los hombres. Fijó de nuevo la atencion, y concibió nuevas esperanzas al ver venir despues de estos algunos carros que traian á los convalecientes que aún no podia andar. Aqui las mujeres eran la ultimas, y el tren venia tan despacio, que Renzo pudo cómodamente reconocerlas á todas, sin que ninguna se escapase á su insepccion. Pero nada. Examinó el primer carro, el segundo, el tercero, y asi consecutivamente, y siempre con igual resultado hasta el último, detras de cual solo venia un Capuchino con aspecto grave, y un baston en la mano, como director del cortejo. Este era el Padre Miguel, que como hemos visto habia sino nombrado Coadjutor del Padre Félix.

Con esto se disiparon las dulces esperanzas de Renzo, y al disiparse, no solo le privaron de todo consuelo, sino que, como siempre sucede, le dejaron en peor estado que antes. Ya para él la contingencia más infeliz era hallar á Lucia enferma; por manera que, ocupando su ánimo, en lugar de la esperanza presente, el temor acrecentado, se asió de aquel débil hilo, salió de la crugia, y se dirigió hácia el paraje de donde habia salido la procesion. Llegado á la capilla, se puso de Rodillas en el último escalon, y allí dirigió á Dios una súplica, ó por mejor decir, un baturrillo de palabras inconexas, frases interrumpidas, exclamaciones, quejas y promesas, en resumen uno de aquellos discursos que no se dirigen nunca á los hombres, porque éstos no tienen bastante penetracion para comprenderlos ni sufrimiento para escucharlos, ni son bastante generosos para moverse á compasion sin mezcla de menosprecio.

Levantóse de allí algo mas animado, dió vuelta á la capilla y se halló en otra crugia, que aún no habia recorrido, y á cuyo frente caía la otra puerta. A lo pocos pasos, vió á derecha é izquierda la estacada de le habia hablado el padre